

DOS ESTATUAS ROMANAS DE NEPTUNO EN LA *BAETICA*

Two Roman Statues of Neptune in Baetica

José BELTRÁN FORTES* y María Luisa LOZA AZUAGA**

*Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Univ. de Sevilla. C/ Doña María de Padilla, 1. 41004 Sevilla. Correo-e: jbeltran@us.es. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5841-4140>

** Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH). Centro de Documentación. Camino de los Descubrimientos, s/n. 41092 Sevilla. Correo-e: marial.loza@juntadeandalucia.es. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2554-8219>

Recepción: 23/04/2025; Revisión: 15/05/2025; Aceptación: 10/06/2025

RESUMEN: Se estudian dos estatuas colosales de Neptuno. La primera es un torso que sigue el modelo monetario de los ases acuñados a nombre de Agripa durante el reinado de su nieto Calígula. No existe ningún paralelo conservado en la escultura romana, lo que indica su excepcionalidad. El hallazgo se produjo a fines del s. XIX junto al monasterio de la Cartuja de Jerez de la Frontera, que en época romana correspondía a la desembocadura antigua del río Guadalete, en un ambiente fluvio-marítimo. Esa zona se ha relacionado con la *mansio* de *portus Gaditanus*. La segunda pieza es un fragmento de una mano que sostiene un pequeño delfín y que correspondería a otra estatua colosal de Neptuno, procedente de la ciudad romana de *Italica*, en Santiponce, Sevilla, donde se halló en el entorno del antiguo foro. De su análisis concluimos que no puede relacionarse con un torso asimismo colosal, ideal, que apareció junto al fragmento. Ese torso no correspondería a una estatua de Marte, sino a la de un emperador o de otro personaje heroizado. La primera pieza se data en época de Calígula y la segunda, como hipótesis, durante el gobierno de Adriano, completando, así, la serie de la gran estatuaria ideal italicense de ese período.

Palabras clave: época altoimperial; Hispania; *Italica*; Jerez de la Frontera; escultura; iconografía.

ABSTRACT: Two colossal statues of Neptune are examined. The first, a torso, follows the monetary model of the coins minted in Agrippa's name during the reign of Caligula. There are no preserved parallels in Roman sculpture, which indicates its uniqueness. Discovered at the end of the 19th century next to the monastery of La Cartuja de Jerez de la Frontera, the statue was found in an area that corresponded to the ancient mouth of the Guadalete River in Roman times, in a fluvial-maritime environment. This area has been linked to the *mansio* of *portus Gaditanus*. The second piece is a fragment of a hand holding a small dolphin. This would have belonged to another colossal statue of Neptune from the Roman city of *Italica* in Santiponce, Seville. It was found in the area around the ancient forum. Analysis of the fragment shows that it cannot be related to an equally colossal ideal torso found nearby. This torso would not correspond to a statue of Mars, but rather to an emperor or other heroic figure. The first piece is dated to the time of Caligula, while the second is hypothesised to date to the reign of Hadrian, thus completing the series of great Italian ideal statuary from that period.

Keywords: High-Imperial Age; Hispania; *Italica*; Jerez de la Frontera; Sculpture; Iconography.

1. Introducción¹

Es escasa la documentación epigráfica que testimonia el culto a Neptuno en la *Baetica*². Solo una inscripción grabada sobre un pedestal que refirió Bernardo de Aldrete (1606: lib. I, cap. 2, fol. 12) en el castillo medieval de Fuengirola (*CIL* II 1944; Vives, 1971: n.º 297), donde ya localizó la ciudad romana de *Suel* (Rodríguez Oliva, 1981; Correa, 2016: 467-458) (Fig. 1A, n.º 7). La donación de la estatua de *Neptunus Augustus* fue realizada por el liberto *Lucius Iunius Puteolanus*, *Vivir* augustal en *Suel* –primero y perpetuo–, quien aceptó el honor y, habiendo costado un *epulum*, la erigió con su dinero (Rodríguez Oliva, 1981: 60-61; Martín Ruiz *et al.*, 2018: 365-368). Debería datarse en época de Vespasiano, ya que es *Vivir primus* en el municipio flavio. E. W. Haley (1990) identificó a

este personaje con el documentado en *tituli* de ánforas de Roma datadas a mediados del s. I d. C.; sería, pues, un *negotiator* de salazones de pescado que ejercería esa actividad desde fines del período julioclaudio, de origen personal o familiar de *Puteoli*, pero que se asentó en *Suel*, donde recibió los honores indicados en el epígrafe durante el gobierno de Vespasiano.

La documentación numismática también ofrece otro testimonio a tener en cuenta: la imagen de Neptuno en algunas acuñaciones de época tardo-augústea o de inicios de la tiberiana de la ciudad de *Carteia* (Fig. 1A, n.º 7), en San Roque, Cádiz (Chaves, 1979: 24-25 y láms. XIV-XV), que había sido creada como *colonia Libertinorum* en el 171 a. C. (Del Hoyo *et al.*, 2005; Roldán *et al.*, 2013). La imagen sigue el modelo griego del Poseidón de Lisipo erigido en Corinto (Moreno, 1995: 220-225), cuyas variantes se incluyen en los tipos iconográficos Laterano y Eleusis (Simon, 1994: 452-453, n.ºs 34-39; Klöckner, 1997: 20-60 y 197-241). El esquema ya aparece en tetrádracmas de *Demetrios Poliorcetes*, acuñadas entre 292-289 a. C., y fue usado –según testimonian también las monedas– tanto por Sexto Pompeyo (Zanker, 1992: 61-62, figs. 31a-b, y 76) como por Octaviano tras su triunfo sobre aquel en Nauloco, en el 36 a. C. (Simon, 1994: 456, n.º 86). Su presencia en *Carteia* podría vincularse a la ideología de ambientes pompeyanos y, posteriormente, de Octaviano, pero asimismo enlaza de manera más simple con la preferencia en las monedas carteyenses de otros temas alusivos al mundo marino, como el timón, el delfín o el pescador con caña³, acorde con la vinculación marítima de la *colonia* en el marco de la bahía de Algeciras.

Finalmente, como ejemplo bético de la representación plástica de este tipo de Poseidón-Neptuno de tradición lisipea, debemos mencionar el interesante fragmento de un puteal decorado con relieves que

¹ Trabajo realizado en el marco del proyecto I + D + I ref. PID2020-114528GB-I00, subvencionado dentro del Plan Estatal de Proyectos I + D + I de Generación de Conocimiento del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y de la Agencia Estatal de Investigación, 10.13039/501100011033, del que J. Beltrán es IP; así como de las actividades de investigación del Grupo PAI-HUM 402, del que asimismo es responsable J. Beltrán y con adscripción al Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Univ. de Sevilla. Expresamos nuestro agradecimiento a la directora y a los conservadores del Museo Arqueológico de Sevilla: M. Gil de los Reyes, C. San Martín y P. Quesada, así como a la antigua directora del museo de Jerez de la Frontera, R. González, y al arqueólogo municipal y jefe de unidad del museo, F. Barrionuevo; finalmente, al *Antikensammlung* de Berlín por el envío de las fotografías de la estatua de Mileto y el permiso para su publicación.

² También son escasas para el resto del territorio hispano, aunque más frecuentes en la *Citerior*: se cita como *Neptunus* en dos inscripciones sobre altares votivos de Villagarcía, Pontevedra (Vives, 1971: n.º 294) y de La Coruña (Vives, 1971: n.º 295) –esta dedicada *pro salute* de los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero en 161-169 d. C. por el esclavo imperial *Glaucus*–; como *deus Neptunus* en otra inscripción de Peñalba de Castro, Burgos (*CIL* II 2777; Vives, 1971: n.º 298) –asimilado a una divinidad indígena–; y como *Neptunus Augustus* –al igual que la inscripción de *Suel*– en otra de *Tarraco* (*CIL* II 4087; Vives, 1971: n.º 296)–. De *Lusitania* hay solo una referencia a *Neptunale*, en Bobadela, Portugal (*CIL* II 398; Vives, 1971: n.º 299), relacionado con el festival del dios el 23 de julio.

³ MORA, B.: “De la *Carteia* julio-claudia a la *Gades* adrianea. Iconografía numismática y escultura antigua”. En BELTRÁN, J. y LEÓN, P. (coords.): *Escultura adrianea: Nuevas aportaciones. Reunión hispano-italiana en recuerdo de A. Blanco Freijeiro (Sevilla, 2024)*. Sevilla: Univ. de Sevilla, en prensa.

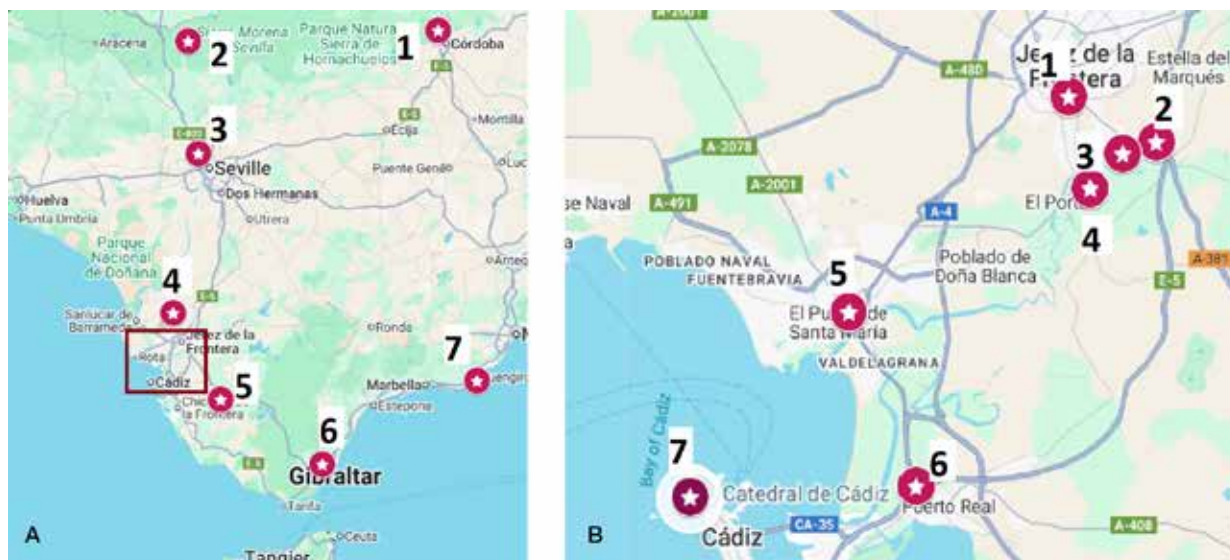


FIG. 1. A) Mapa de Andalucía occidental, con indicación de las localidades romanas y modernas citadas en el texto. B) detalle del área marcada en el mapa anterior.

procede de *Colonia Patricia Corduba*, actual Córdoba (Fig. 1A, n.º 1). Representa la disputa de Poseidón y Atenea en Atenas, y aquel reproduce el ya citado tipo Eleusis (Klöckner, 1997: 216, n.º EF1). Hemos datado la pieza en la primera mitad del s. II d. C., con paralelos de época adrianea y como una obra importada (Beltrán, 2009: 299-300, fig. 402), aunque también se ha fechado a inicios de la época imperial (Simon, 1994: 473, n.º 239).

2. La estatua de Neptuno de La Cartuja de Jerez de la Frontera (Fig. 2)

2.1. Hallazgo y referencias de la escultura

Esta estatua se expone actualmente en el Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera (Fig. 1B, n.º 1) –n.º de inv. 923– y la refirió E. Romero de Torres en los años 1908-1909 –aunque el libro fue publicado en 1934–, como aparecida “... al hacer unas excavaciones en el Depósito de Sementales, contiguo al monasterio de la Cartuja” (Romero de Torres, 1934: 199), es decir, el monasterio de la Cartuja de Santa María de la Defensa de Jerez de la Frontera, en el km 4 de la actual

carretera Jerez-Los Barrios (Fig. 1B, n.º 2), aunque se desconocen realmente la fecha y las circunstancias exactas de su hallazgo. En el libro sobre *Materiales de Arqueología Española* de M. Gómez-Moreno y J. Pijoán, se identifica como estatua del dios Neptuno: “... Torso viril muy robusto, desnudo; pecho grande, atlético y plano... En la garganta reconócese el arranque de la barba. Avanza sin inclinar el eje del cuerpo, y en la espalda se ven los pliegues de un manto que sostendría atravesado con los dos brazos. Reconócese un Neptuno, ya esgrimiendo el tridente, según le vemos en las monedas de Posidonia, ó con él en una mano y un delfín en la otra, conforme á los ases de Marco Agripa; mas no es conocida otra escultura de este tipo” (Gómez-Moreno y Pijoán, 1912: 35 y lám. x).

A. García y Bellido (1949: 180, n.º 197, lám. 147) dudaba entre considerarlo representación de Neptuno o de Hermes, aunque abogaba por lo primero porque “... las formas son demasiado recias y atléticas”, vinculándolo a la tradición de Policeto o de su escuela. Esa misma identificación hemos seguido nosotros, destacando su excepcionalidad, sobre todo desde el punto de vista iconográfico (Beltrán y Loza, 2020: 190-193, n.º 77, fig. 72).



FIG. 2. *Torso de Neptuno hallado en la Cartuja de Jerez de la Frontera. Dimensiones: 116 cm de altura. Museo Arqueológico Municipal de Jerez (fotografías de J. Beltrán).*

2.2. Descripción y estudio de la pieza escultórica

Solo se ha conservado el cuerpo desnudo desde por encima de las rodillas, que mide en lo conservado 1,16 m de altura x 0,64 m de anchura; le falta la cabeza, pero en el arranque del cuello quedan restos de los extremos de la barba, que sería hirsuta y larga. Ambos brazos no se conservan, pero por las roturas iría elevado el izquierdo y el derecho hacia abajo, seguramente doblado hacia adelante a la altura del codo. En el muslo derecho queda el arranque de un *puntello* que sostendría la caída del manto por ese lado, que caería desde el antebrazo. El manto solo se ha conservado en la parte posterior, enrollado de una manera esquemática y dispuesto casi en diagonal. Como ya advirtieron M. Gómez-Moreno y J. Pijoán, por las roturas seguiría una disposición inusual

en relación a los brazos, dispuestos de delante hacia atrás, aunque no relacionado tanto con las representaciones de Poseidón en las estáteras de los ss. VI-IV a. C. de Posidonia –amén de que aparece de perfil, lanzando el tridente– (Simon, 1994: 454, n.ºs 61-63), cuanto en los reversos de los ases con el retrato de Agripa en el anverso –con la leyenda *M·AGRIPPA·L·F·COS·III*– (Trillmich, 1978: 47-48, lám. 11, n.º 2; Simon y Bauchhenss, 1994: 487, n.º 43) (Fig. 3).



FIG. 3. *As de época de Calígula acuñado en Roma a nombre de Agripa (RIC P², 58); en anverso el retrato de Agripa con corona rostral y en reverso la imagen de Neptuno con delfín y tridente (según <https://es.numista.com/catalogue/pieces247175.html>). Escala 1:2.*

También en la moneda la figura es representada bastante estática, sin un *contrapposto* acentuado –aunque en la estatua jerezana es algo más evidente–, pero no coincide en que la pierna de apoyo es la derecha, como es habitual en las representaciones escultóricas en los diversos tipos de Neptuno, en los que el apoyo de sostén es la pierna derecha (Simon, 1994; Klöckner, 1997). La estatua dispone de una recia musculatura, que remite de manera genérica a las representaciones de dioses olímpicos del s. V a. C., especialmente de Zeus así como de Poseidón, con la figura desnuda, en un esquema continuado en época helenística y romana, hasta el s. III d. C., en el tipo Ince Blundel (Klöckner, 1997: 130 y ss.). En el tipo Guelma se añade el manto –con diversa colocación– y se acompaña por el delfín, generalmente de pequeñas dimensiones y sostenido en la mano derecha, mientras que sostiene el habitual tridente con la mano izquierda (Klöckner, 1997: 132 y ss.). A este tipo pertenecería, pues, la escultura jerezana. Aunque en general los ejemplares incluidos en el tipo Guelma –varios de ellos colosales– se datan en el siglo s. II d. C. (Klöckner, 1997: 137 y ss.), como el conservado en el Museo del Prado, pero procedente

de Corinto (Schröder, 2004: 417-423, n.º 193A-B), podemos destacar el torso de Nápoles datado entre el reinado de Tiberio e inicios del de Claudio I (Klöckner, 1997: fig. 54). Ejemplos del tipo Guelma aparecen asimismo en relieves monetales de época helenística, como en monedas de Tenos de los ss. III-II a. C., con manto que cubre las piernas y llevando el tridente y el pequeño delfín (Simon, 1994: 455, n.º 74; Klöckner, 1997: 141-142).

La pieza de Jerez presenta singularidades formales dentro del modelo del tipo Guelma: que la pierna de apoyo sea la izquierda; la barba larga e hirsuta, que llega al arranque del cuello, cuando lo normal es que sea redondeada y sin ocupar el cuello; y la disposición del manto, que no encuentra un paralelo exacto en la estatuaria antigua, sino en los ases citados de Agripa (Beltrán y Loza, 2020: 190-193). Estos fueron acuñados en un momento posterior a la muerte de Marco Vipsanio Agripa, en 12 a. C.; para algunos autores sería durante el reinado de Tiberio, pero parece más acertado vincularlos a los primeros años del corto reinado de Calígula (*RIC I*², n.º 58; Trillmich, 1978: 47-48; Szaivert, 1984: 47-48), para destacar la figura de su abuelo materno,



FIG. 4. *Estatua ideal de Mileto; dimensiones: 237 cm de altura. Staatliche Museen zu Berlin, Antikensammlung/Johannes Laurentius, CC BY-SA 4.0; n.º inv. Sk 1932.*

antes de la valoración negativa que refiere Suetonio (*Caligula*, xxiii) (Roddaz, 1984: 607-611). Esa iconografía de Agripa asimismo se testimonia en la amonedación de *Caesaraugusta*, actual Zaragoza (RPC I, n.ºs 381 y 386), en una línea propagandística que incluía asimismo a *divus Augustus* y a Agripina la Mayor, madre de Calígula, como símbolo de su *pietas* familiar (Trillmich, 1978: 100). Tampoco debe olvidarse que Agripa había sido en vida *patronus et parens municipii* de Gades, como se presenta en las acuñaciones gaditanas (RPC I, n.ºs 80 y 81) y considerado como refundador de la ciudad (Roddaz, 1984: 604-605)

(Fig. 1B, n.º 7). Quizás eso justificara que la escultura jerezana siguiera el modelo de Neptuno que se colocó en los ases conmemorativos de Agripa emitidos durante el reinado de Calígula, si pensamos que este sector de donde procede la escultura perteneció al *ager Gaditanus* y no al de *Hasta Regia*, en Mesas de Asta (Fig. 1A, n.º 4), Jerez de la Frontera.

No existe un paralelo formal exacto al torso de Jerez –y, por ende, al Neptuno de los ases de Agripa– en la estatuaria romana conservada. Presenta cierta afinidad con una estatua marmórea colosal aparecida en el mercado de Mileto y conservada en el *Antikensammlung* de Berlín –*Staatliche Museen zu Berlin, Antikensammlung*/Johannes Laurentius, CC BY-SA 4.0; n.º inv. Sk 1932– (Bol, 2011: 72-74, n.º iv-2, láms. 29 y 30c-d) (Fig. 4), pero esta sigue el prototipo de Diomedes (Maderna, 1988), la disposición del manto es diversa y con diferencias estilísticas, además del acentuado *contrapposto*, explicable por su datación adrianea. Además, no representaría a un Neptuno, ya que en el apoyo se ha esculpido una cornucopia con frutos.

Fuera del ámbito escultórico, podemos citar el Neptuno del mosaico parietal del ninfeo de la Casa de Neptuno y Anfítrite de Herculano (Camardo y



FIG. 5. Mosaico parietal de Neptuno y Anfítrite en el ninfeo de la casa homónima de Herculano (según <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/66/Mosaico-Neptuno-Anfítrite.jpg>).

Notomista, 2013) (Fig. 5), con tridente y pequeño delfín, pero que también se diferencia en la disposición del manto, que además presenta un grueso pliegue sobre el hombro izquierdo, en el frecuente esquema del *Schulterbauschtypus* (Oehler, 1961).

La singularidad del esquema iconográfico ha llevado a E. Simon (1990: 191, fig. 243) a plantear la interesante hipótesis de que el Neptuno de la moneda de Agripa reproduciría la estatua de culto de su templo en el Campo de Marte, en Roma, que había sido restaurado por aquel. Aunque no existe un testimonio certero para mantener esa hipótesis (Klößner, 1997: 142), parecería plausible que el tipo monetar caliguleo reprodujera una estatua de importancia de Roma vinculada a Agripa, cuya figura se conmemoraba en la acuñación. Las características estilísticas de la pieza de Jerez la sitúan en un período de elaboración temprano julioclaudio, entre los reinados de Tiberio y el de Calígula, pero el especial énfasis que se hizo durante el reinado del segundo por ese modelo concreto tan singular que reflejan los ases de Agripa nos lleva a decantarnos por una datación en los inicios del reinado del segundo (Beltrán y Loza, 2020: 193).

2.3. El lugar del hallazgo

El sitio donde se construyó en el s. xv el monasterio de la Cartuja de Santa María de la Defensa (Fig. 1B, n.º 2), situado a unos 8 km al s de Jerez de la Frontera, no corresponde a una ciudad romana. Tampoco en Jerez de la Frontera hubo ciudad antigua, a pesar de los interesados intentos históricos de localizar en ella a *Ceret*—que derivaría de las referencias literarias a los campos ceretanos de esa zona, recogidas por ejemplo en Columela (3.3.3; 3.9.6) o en Marcial (6.73), o de monedas con la leyenda probable de *CER(it)* (Vega y García, 2000; Montero, 2000)—, de cuyo nombre hubiera resultado Jerez, pero ello no tiene fundamento (Correa, 2018: 276-277). En Jerez de la Frontera la arqueología solo reconoce un asentamiento urbano en época islámica (González Rodríguez *et al.*, 2006: 163-176). En el monasterio cartujano hay vagas noticias de la existencia de restos romanos a raíz de unas obras llevadas a cabo a mediados del s. xx en el Patio de la Obediencia, con la existencia de un mosaico datado en el s. I d. C.⁴, por lo que podría pensarse en la *pars urbana* de una *villa rustica*. No obstante, debe tenerse en cuenta el paisaje de este entorno en la Antigüedad, que presenta un destacado interés.

El cerro sobre el que se alza el monasterio está junto al río Guadalete y a unos 17 km en línea recta de su desembocadura actual en El Puerto de Santa María (Fig. 1B, n.º 2). Pero ese panorama es consecuencia de una importante transformación paleogeográfica, como fruto de los cambios costeros y los depósitos fluviales que fueron colmatando la desembocadura antigua, que han alterado asimismo el curso del río Guadalete. En época antigua este lugar se situaba en la parte alta del estuario del río, en su margen derecha, en el punto de entrada al feraz valle fluvial y de salida hacia la bahía de Cádiz y el mar abierto. Los estudios geoarqueológicos realizados en la bahía gaditana no trataron de manera concreta esta zona en la reconstrucción

de la antigua línea costera, pero sí se concluía que en época romana altoimperial persistía una “bahía del Guadalete” no colmatada aún (Arteaga *et al.*, 2008). También aquel punto pudo estar relacionado de algún modo con el *portus Gaditanus* (Correa, 2016: 311-312), la *mansio* de la *Via Augusta* citada en el *Itinerario de Antonino* (409, 3) entre las de *Hasta Regia* y *ad Pontem*, antes de llegar a *Gades*. De aquella *mansio* se discute si estaría en tierras de Puerto Real (Fig. 1B, n.º 6) o de El Puerto de Santa María, dentro de un entorno general de máximo aprovechamiento artesano-industrial y de almacenaje en todo ese paleolitoral en ambas zonas de la bahía del Guadalete (Montero, 2023). Bernal (2008: fig. 2) destaca la presencia de una gran concentración de yacimientos arqueológicos datados durante los ss. I-II d. C. en este sector que nos interesa, en relación con la propuesta de situar en esta zona de El Puerto de Santa María el *portus Gaditanus*. Las excavaciones arqueológicas realizadas en 2018-2019 en el sitio de La Corta, solo a poco más de 1 km de La Cartuja siguiendo el curso del río, han puesto en evidencia un importante complejo hidráulico, con molinos de agua y otras estructuras anexas—norias—, que arrancan de época romana—continuarán asimismo en época andalusí y durante los siglos XVI al XVIII— (Sánchez García *et al.*, 2014: 67-82). En esa misma antigua línea costera, 2 km aguas abajo, destaca el yacimiento de Los Villares/Las Pedreras (Fig. 1B, n.º 4)—que debió ser una importante *villa* al menos desde época augustea (Sánchez García *et al.*, 2014: 53)— en el que se encontró un retrato de un anciano de gran realismo y calidad de ejecución, de tamaño natural, que hemos datado a fines del s. I a. C., con paralelos en la cercana *Hasta Regia* (Mesas de Asta, Jerez de la Frontera) y —algo más alejado— de *Carteia* (San Roque) (Fig. 1A, n.º 6), considerándolo obra de un taller local, pero con influencias del artesanado itálico (Beltrán y Loza, 2020: 200, n.º 86), lo que apunta al temprano interés de Roma por este sector de la desembocadura antigua del Guadalete. En resumen, podría plantearse, como hipótesis, que en ese lugar de la Cartuja de Jerez existiera un asentamiento de mayor entidad que una simple *villa*, relacionado con ese ámbito de la desembocadura y estuario antiguos

⁴ *Carta Arqueológica de Jerez de la Frontera*. Catálogo de bienes de interés singular, exterior del casco histórico, n.º 48. Se trata de un documento municipal inédito elaborado desde el Museo Arqueológico de la localidad, cuya consulta nos fue facilitada en su día por Rosalía González Rodríguez.

del río y su posible relación con el *portus Gaditanus*, aunque faltarían todos los indicios arqueológicos necesarios. En ese caso, la relación con el mar Atlántico en el marco de aquel antiguo ‘golfo del Guadalete’ podría justificar la presencia de esta estatua de Neptuno mayor del natural, aunque desconociendo el espacio concreto en que se erigió.

No obstante, podemos hacer referencia a la vinculación de una estatua de Neptuno y un ambiente portuario en el caso del puerto de *Ostia*, según las representaciones iconográficas que lo documentan, especialmente, el conocido ‘relieve Torlonia’ (Noguera, 1995-1996: 231, lám. 16), así como un mosaico del s. III d. C. de la llamada ‘Casa del Porto’, en *Ostia* (Neira, 2021: 82, fig. 11). En el primero, en el centro de la abigarrada composición, aparece una gran escultura de Neptuno, de barba hirsuta y larga, desnudo y solo cubierto con el manto —aunque no sigue el modelo que nos interesa, sino el tipo citado del *Schulterbausch*—, y que sostiene el tridente con la mano izquierda, alzada, y un pequeño delfín sobre la mano derecha. En el mosaico se representa de manera más simple un faro a la derecha, una

barca a la izquierda y en el centro una columna sobre la que se alza la estatua de Neptuno, en este caso completamente desnudo —motivado por el esquematismo del soporte—, pero llevando el tridente y el pequeño delfín, así como otros mosaicos documentan esa práctica de situar estatuas de Neptuno sobre columnas en ambientes portuarios (Neira, 2021: 82-83, 93, 97).

3. Una estatua de Neptuno de *Italica* (Santiponce)

3.1. Fragmento de una mano con un pequeño delfín de una estatua (Fig. 6)

Durante el año 1839 Ivo de la Cortina Roper to realizó excavaciones en diversas zonas del yacimiento de *Italica*, de cuyos principales hallazgos se conservan los informes mensuales en la Real Academia de la Historia y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la vez que se publicaban resúmenes en la *Gazeta de Madrid* y en algunos



FIG. 6. Fragmento de mano de Neptuno sosteniendo un delfín. Dimensiones: 20 cm de longitud. Museo Arqueológico de Sevilla (fotografías de J. Beltrán).

periódicos sevillanos (Beltrán y Rodríguez Hidalgo, 2012). Así, durante el mes de febrero al excavar en un sector impreciso pero próximo a las ‘Termas Menores’, en la *Vetus Urbs*, bajo la actual localidad de Santiponce (Beltrán y Escacena, 2018), encontró un torso de estatua ideal, ‘de magnitud colosal’, que identificó como un ‘pescador’, denominándolo *piscator*, porque junto a él había aparecido una mano que sostenía un ‘pescado’ (Beltrán y Rodríguez Hidalgo, 2012: 38).

Los materiales de aquellos trabajos recalaron finalmente, con diversos avatares, en el Museo Arqueológico de Sevilla. Con motivo de su renovación en curso y de los inventarios realizados por la institución se ha podido identificar la mano que sostenía el ‘pescado’, que realmente representa a un pequeño delfín perfectamente esculpido –n.º inv. 3429 = CE000323-21–. El fragmento incluye varios dedos de la mano derecha –índice, corazón y anular–, así como el corte de la mano, y es de gran tamaño: mide en lo conservado 20 cm –longitud– x 9 cm –anchura– x 9 cm –grosor–, siendo un mármol blanco con vetas grisáceas. Se trata, pues, de un atributo propio de representaciones de Neptuno, que se adapta a diversos tipos estatuarios de época griega y romana, que ya citamos antes (Simon, 1994; Simon y Bauchhenss, 1994; Klöckner, 1997). De la disposición de la mano se puede concluir que el delfín no estaba colocado sobre la misma, como era habitual, sino que lo agarraba desde el lateral izquierdo del delfín. Así, el brazo derecho debía ir dispuesto hacia abajo y la muñeca doblada para coger al animal de esa manera. No podemos saber a qué tipo iconográfico exacto correspondería la estatua completa del Neptuno a la que perteneció esta mano. El atributo del pequeño delfín en la mano aparece ya en el temprano tipo Laterano –que estaba asimismo reproducido en la moneda de *Carteia* citada al inicio–, pero, sobre todo, se asocia a representaciones incluidas dentro de los tipos Ince Blundel y Guelma (Klöckner, 1997: 108-174).

A pesar de lo escaso de lo conservado nos testimonia la existencia en *Italica* de una estatua colosal de Neptuno, pero que no permite establecer ninguna certeza en cuanto a su datación exacta. No obstante,

el colosalismo de la figura original y el tema ideal que representa enlaza bien con la producción estatuaría de época adrianea, cuando se desarrolla especialmente la gran escultura italicense (León, 1995; Beltrán, 2024), lo que queda como hipótesis.

Asimismo, podría añadirse otro testimonio que documenta la presencia de Neptuno en la *Italica* del s. II d. C., aunque en un contexto completamente diverso. Nos referimos al excepcional mosaico de Neptuno y su *thiasos* marino, que da nombre a la Casa de Neptuno en la *Nova Urbs* italicense (Blanco y Luzón, 1974). Es cierto que se trata de un mosaico que decoraría el *frigidarium* del *balneum* de esa edificación, con un motivo adecuado para un ambiente de ese tipo, como testimonia el ejemplar que le sirve de paralelo en las termas de Neptuno de *Ostia*, datado en torno al 139 d. C., pero el italicense es singular en que incorpora una rica policromía para la figura del dios sobre el carro tirado por dos hipocampos, así como el que se asocie al tema nilótico de los pigmeos en uno de los frisos; su datación se ha establecido entre el 135-145 d. C., a fines del reinado adrianeo o inicios del de Antonino Pío (Mañas: 29-30 y fig. 15). Es, pues, otro documento que apunta al interés por Neptuno en la *Italica* de aquellos años.

3.2. Su improbable relación con un torso de estatua colosal de Italica (Fig. 7)

Como se dijo en el apartado anterior, en el momento de su hallazgo Ivo de la Cortina consideró que la mano con el ‘pescado’ debía asociarse a un torso de tamaño mayor del natural aparecido en el mismo lugar y en fecha similar⁵, por lo que denominó la estatua como de un pescador –*piscator*–. A fines del s. XIX, A. Gali Lassaletta (1892: 209) en su libro sobre *Italica* ya describía ese torso como “... estatua colosal de Neptuno, el tronco con un muslo

⁵ También refería una pierna y un brazo hallados en el mismo contexto y que formarían parte de la misma estatua, pero no podemos saber a qué fragmentos se refiere o incluso si se han conservado actualmente en los fondos del Museo de Sevilla.

y el hombro con el *paludamentum*". Esa descripción más exacta permitió a P. León identificarlo correctamente como el 'torso masculino colosal' con el n.º

de inv. REP 128 (León, 1995: 36-37, n.º 2), con una altura conservada de 1,49 m. Formaría parte del programa temprano-imperial del *forum* de *Italica*,



FIG. 7. Torso colosal masculino procedente de Italica desde diferentes perspectivas; a) frontal; b) lateral izquierdo; c) lateral dcho.; d) detalle del hombro izqdo. Dimensiones: 149 cm de altura conservada. Museo Arqueológico de Sevilla (fotografías de J. Beltrán).

que el mismo Ivo de la Cortina había excavado parcialmente en el ángulo so del mismo (Beltrán, 2012). Ese sector forense se encontraba próximo al lugar de hallazgo de ambas piezas –torso y fragmento de mano con delfín–. No debemos olvidar que, en aquellas excavaciones del *forum*, junto a un togado mayor del natural que debió efigiar al emperador Claudio I (León, 1995: n.º 15), apareció la parte inferior de una estatua ideal tipo *Hüftmantel*, de comienzos de época julioclaudia, que quizás representara a *divus Iulius* o a *divus Augustus* (León, 1995: n.º 1), lo que se acerca al tema ideal de este torso que analizamos. La estatua *Hüftmantel* y el togado –junto a una tercera estatua desaparecida– formaban parte de aquel programa imperial augústeo/julioclaudio del *forum* de *Italica*. Justamente P. León databa el torso en época de Tiberio, en función de sus características formales y estilísticas, aunque queda en el aire la identificación concreta, dada la fragmentariedad de la pieza: “... El carácter ideal de la representación, las proporciones colosales y la posible proveniencia del Foro atestiguan la relevancia de la obra, destinada probablemente a efigiar por medio del correspondiente retrato a algún personaje de rango preeminente” (León, 1995: 36).

En relación con el tema que representa cabe decir que Ojeda (2020) ha propuesto que no se trataría de una imagen idealizada de un emperador o personaje histórico, sino de una representación del dios Marte con un trofeo sobre el hombro izqdo. Para ello se basa en la existencia de una oquedad rectangular, de 6 x 2,5 cm y 7 cm de profundidad, que ha sido elaborada sobre el hombro izquierdo, por encima del manto, y que interpreta como asiento para encajar algún atributo pesado que la figura llevaría sobre ese hombro. Concluye que sería un trofeo e identifica la representación, pues, como una imagen colosal de Marte (Fig. 8).

No obstante, cabe aclarar un aspecto importante. Mediante fotografías antiguas puede observarse que en la colocación de las esculturas en el primer Museo Arqueológico de Sevilla (p. e. Amores, 2018), inaugurado en 1879 y situado en las galerías del claustro grande del exconvento de la Merced en Sevilla, para sostener las grandes esculturas

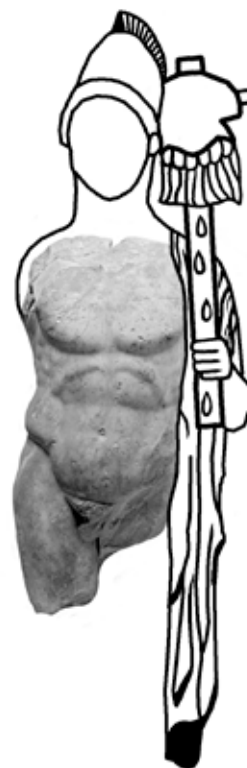


FIG. 8. *Propuesta de interpretación del torso de Italica como Marte portando un trofeo sobre el hombro izquierdo (según Ojeda, 2020).*

se utilizaron grandes grapas metálicas que desde la pared correspondiente fijaban las mismas, realizando profundas entalladuras o perforaciones –rectangulares–, según se advierte, por ejemplo, en el cuello del torso de la estatua de Diana, entre otros (Fig. 9a).

En general se colocaban de frente al espectador, pero en el caso del torso que nos ocupa se situó de perfil, seguramente para destacar la recia musculatura de la espalda, y se cogía mediante una gruesa espiga metálica en la fractura del muslo derecho, así como mediante otra plana que va al hombro izqdo. (Fig. 9a). Esa disposición podría incluso explicar mejor la orientación de la perforación rectangular, para facilitar el encaje de la espiga metálica aplanada que sale de la pared hasta el hombro de la estatua, que es el izquierdo, efectivamente. Además, se ha realizado sobre una parte fracturada del manto, lo que parece



FIG. 9. Esculturas procedentes de Itálica en el montaje del Museo Arqueológico de Sevilla del s. XIX-primer mitad del s. XX (fotografías del Museo Arqueológico de Sevilla).

indicar que se hizo posteriormente a su hallazgo. Según ello el orificio no sería original antiguo, sino consecuencia de ese montaje del s. XIX⁶, lo que resta argumento a la hipótesis de su identificación como Marte con un trofeo al hombro. Por otro lado, resultaría un poco extraño que el *paludamentum* llevara en la parte alta una fíbula circular perfectamente elaborada, cuando iba a estar oculta por el trofeo en ese caso.

Así, es posible plantear otras posibilidades. La primera de ellas sería ver si es cierta la asociación expuesta con la mano que porta el pequeño delfín, que apuntaría a que representase a Neptuno. Pero el argumento más simple y definitivo en su contra es el hecho de que la mano con el delfín corresponde a la derecha, mientras que en el torso que tratamos en función de la fractura el brazo derecho estaría alzado, mientras que es el derecho el que estaría bajado. Por tanto, no es posible asociar la mano a esta escultura y no sirve tampoco para su identificación como Neptuno. Queda, pues, a nuestro juicio como más probable –siguiendo la opinión citada de P. León– el que nos encontramos con la

representación idealizada de un emperador, que sería entonces el propio Tiberio –pero faltan las *infulae* de la *corona* que debería llevar–, o más bien de un miembro difunto de la *domus Augusta* o de un personaje histórico, lo que justificaría también la presencia del *paludamentum* con la fíbula.

4. Los talleres de elaboración

Cuestión complementaria es tratar sobre el taller de elaboración de las piezas analizadas. De este torso italicense tratado en último lugar se ha dicho que se realizó en mármol de *Luna-Carrara* y que sería pieza importada de un taller extrahispano (Pensabene, 2006), pero ello solo ha sido evidenciado *de visu*. Creemos como probable que corresponda mejor a una obra de calidad de un taller italicense de inicios de época julio-claudia (León, 1995), aunque utilizara el mármol lunense, que pudo importarse sin elaborar. Puede traerse a colación la estatua colosal tipo *Hüftmantel* aparecida en el foro, ya citada, que corresponde con probabilidad a una obra local por su estilo (León, 1995: n.º 1) y que testimonia no solo la existencia de ese taller italicense, sino que se elaborara en él este tipo de temas heroizados en los inicios del s. I d. C., una vez adquirida

⁶ Diferente es el caso del orificio de más pequeñas dimensiones que aparece en la actual fractura del brazo dcho., que debe ser antigua y que correspondería a un arreglo de la escultura en un momento indeterminado.

la condición como municipio romano desde época augústea. Una escultura femenina vestida datada en época augústea y elaborada en el mármol local de las canteras de Almadén de la Plata (León, 1995: 62-63, n.º 13) (Fig. 1A, n.º 2), asimismo testimonia que el taller de *Italica* comenzó su andadura en momentos augústeos.

Ello asimismo interesa al caso de la estatua de Neptuno de Jerez de la Frontera, ya que la afinidad estilística con ese torso ideal italicense y la consideración de este como obra de taller local podría servir para plantear que fuera elaborada en el mismo taller de *Italica*, si bien ello solo puede quedar en hipótesis. Además, debe tenerse en cuenta que, más cercano geográficamente, en la *colonia* de *Asido Caesarina*, en Medina Sidonia (Fig. 1A, n.º 5), se documenta un importante programa escultórico imperial de época augústea y julioclaudia, en el que se utiliza asimismo mayoritariamente el mármol lunense (Beltrán *et al.*, 2018: 41-46). Por tanto, en esa colonia asidonense debió situarse un temprano taller escultórico local, al que se ha adscrito de manera significativa el conjunto representado por la estatua y retrato de Livia —época tardoaugústea y que usa el mármol regional de Almadén de la Plata— y por los retratos de Germánico y Druso el Menor —de época tiberiana— (Beltrán *et al.*, 2018: 56-64), que se situaban en el *Augusteum* de la acrópolis de la ciudad. La presencia de varias piernas y pies masculinos desnudos indican que aquellas esculturas masculinas —o bien otras, entre las cuales podían estar las de Tiberio y *divus Augustus*— estaban representadas de manera ideal y no togadas (Beltrán *et al.*, 2018: 138-139). El resto del programa temprano imperial, que procede del foro situado en una terraza inferior y del teatro, se completa con togados y estatuas femeninas vestidas de época augústeo-tiberiana y claudia, y que también podemos pensar que fueron de elaboración local. En alguno de esos dos importantes talleres locales, de *Italica* o de *Asido*, pudo elaborarse la estatua de Jerez, si no pensamos que fuera obra importada.

Como se dijo, no es posible dar una cronología más o menos cierta a la estatua italicense de Neptuno que documenta el fragmento de la mano con

el pequeño delfín, aunque entraría bien dentro de la serie de estatuaria de *Italica* de época de Adriano, tanto por las dimensiones colosales como por el tema ideal representado, el dios Neptuno, ya que en la escultura adrianea de *Italica* sobresalen los tipos ideales⁷. No obstante, ello debe quedar como una simple hipótesis.

Abreviaturas

CIL II = HÜBNER, 1869.

RIC I² = SUTHERLAND y CARSON, 1984.

RPC I = BURNETT, AMANDRY y RIPOLLÈS, 1992.

Bibliografía

- ALDRETE, B. de (1606): *Del origen y principio de la lengua castellana ó romance, que oy se usa en España*. Roma: Carlo Vulliet.
- AMORES, F. (2018): “Del Alcázar al Museo Arqueológico de Sevilla”. En BELTRÁN, J.; LEÓN, P. y VILA, E. (coords.): *Francisco de Bruna (1719-1807) y su colección de antigüedades en el Real Alcázar de Sevilla*. Sevilla: Univ. de Sevilla, pp. 245-276.
- ARTEAGA, O.; SCHULZ, H. y ROOS, A. M. (2008): “Geoarqueología dialéctica en la Bahía de Cádiz”, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10, pp. 21-116.
- BELTRÁN FORTES, J. (2009): “El relieve”. En LEÓN, P. (coord.): *Arte Romano de la Bética. Escultura*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, pp. 276-319.
- BELTRÁN FORTES, J. (2012): “El foro de Itálica”. En AMORES, F. y BELTRÁN, J. (eds.): *Itálica 1912-2012. Centenario de la declaración como Monumento Nacional*. Granada: Fund. Itálica de Estudios Clásicos, pp. 123-130.
- BELTRÁN FORTES, J. (2024): “El conjunto escultórico de la Itálica adrianea”. En LOZANO, F. (coord.): *La Itálica de Adriano: una ciudad ceremonial*. Sevilla: Junta de Andalucía, pp. 77-86.

⁷ También para época adrianea sobresale en la *Baetica* la importante serie de esculturas ideales de la *colonia Augusta Firma Astigi* (Merchán, 2015).

- BELTRÁN FORTES, J. y ESCACENA, J. L. (coords.) (2018): *Itálica. Investigaciones arqueológicas en la Vetus Urbs*. Sevilla: Univ. de Sevilla.
- BELTRÁN FORTES, J. y LOZA, M. L. (2020): *Provincia de Cádiz (Hispania Ulterior Baetica), Corpus Signorum Imperii Romani-España. Vol. 1, fasc. 8*. Cádiz-Tarragona: Univ. de Cádiz-ICAC.
- BELTRÁN FORTES, J.; LOZA, M. L. y MONTAÑÉS, S. (2018): *Esculturas romanas de Asido (Medina Sidonia, Cádiz)*. Cádiz-Sevilla: Univ. de Cádiz-Univ. de Sevilla.
- BELTRÁN FORTES, J. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (2012): "Las primeras excavaciones oficiales en Itálica: los trabajos de Ivo de la Cortina en el año 1839", *Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía*, 2, pp. 28-51.
- BERNAL, D. (2008): "Gades y su bahía en la antigüedad. Reflexiones geoarqueológicas y asignaturas pendientes", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10, pp. 267-308.
- BLANCO, A. y LUZÓN, J. M. (1974): *El mosaico de Neptuno en Itálica*. Sevilla: Patronato del Conjunto Arqueológico de Itálica.
- BOL, R. (2011): *Marmorskulpturen der römischen Kaiserzeit aus Milet*. Berlin-New York: De Gruyter.
- BURNETT, A. M.; AMANDRY, M. y RIPOLLÈS, P. P. (1992): *The Roman Provincial Coinage. Vol. 1: From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC-AD 69)*. Paris-London: BNF-BM.
- CAMARDO, D. y NOTOMISTA, M. (2013): "Il 'ninfeo' della casa di Nettuno ed Anfitrite di Ercolano (v, 7-6). Nuovi dati archeologici dai recenti lavori di restauro", *Vesubiana*, 4, pp. 157-198.
- CHAVES, F. (1979): *Las monedas hispano-romanas de Carteia*. Madrid: CSIC.
- CORREA, J. A. (2016): *Toponimia antigua de Andalucía*. Sevilla: Univ. de Sevilla.
- DEL HOYO, J.; ROLDÁN, L.; BENDALA, M.; BLÁNQUEZ, J.; ARTEAGA, C.; BERNAL, D.; GONZÁLEZ MARTÍN, J. A. y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2005): *Carteia. Guía del yacimiento arqueológico*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas Romanas de España y Portugal*. Madrid: CSIC.
- GÓMEZ-MORENO, M. y PIJOÁN, J. (1912): *Materiales de Arqueología Española. 1. Esculturas selectas clásicas*. Madrid: Centro de Estudios Históricos de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.; AGUILAR, L. y BARRIONUEVO, F. J. (1998): "El asentamiento islámico prealmohade de Jerez de la Frontera (Cádiz)", *Spal*, 7, pp. 163-176.
- HALEY, E. W. (1990): "The Fish Sauce Trader *L. Iunius Puteolanus*", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 80, pp. 72-78.
- HÜBNER, E. (1869 y 1992): *Corpus Inscriptionum Latinarum. II. Inscriptiones Hispaniae Latinae y Supplementum*. Berlin: apud Georgium Reimerum.
- KLÖCKNER, A. (1997): *Poseidon und Neptun. Zur Rezeption griechischer Götterbilder in der römischen Kunst*. Saarbrücken: Saarbrücker Druckerei und Verlag.
- LEÓN, P. (1995): *Esculturas de Itálica*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- MADERNA, C. (1988): *Iuppiter, Diomedes und Merkur als Vorbilder für römischen Bildhauerstatuen. Untersuchungen zum römischen statuarischen Idealporträt*. Heidelberg: Verlag Archäologie und Geschichte.
- MAÑAS, I. (2011): *Mosaicos romanos de Itálica (II)*. Madrid-Sevilla: CSIC-Univ. Pablo de Olavide.
- MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E. A. (2007; ed. revis. [1923]): *The Roman Imperial Coinage. Volume II. From 69 AD to AD 138*. London: Spink.
- MERCHÁN, M. J. (2015): *Écija (Provincia de Sevilla. Hispania Ulterior Baetica). Corpus Signorum Imperii Romani-España. Vol. 1, fasc. 5*. Sevilla-Tarragona: Univ. de Sevilla-ICAC.
- MONTERO, J. (2000): "Hacia una interpretación del problema de Ceret", *Revista de Historia de Jerez*, 6, pp. 61-83.
- MONTERO, J. (2013): "Los Balbo y portus Gaditanus", *Revista de Historia de El Puerto*, 51, pp. 9-37.
- MORENO, P. (1995): *Lisippo. L'arte e la fortuna*. Milano: Fabbri Editori.
- NEIRA, L. (2021): "Representaciones de infraestructuras portuarias en los mosaicos romanos". En CAMPOS, J. y BERMEJO, J. (eds.): *Del Atlántico al Tirreno: puertos hispanos e itálicos*. Cádiz: Univ. de Cádiz, pp. 77-109.
- NOGUERA, J. M. (1995-1996): "Instalaciones portuarias romanas: representaciones iconográficas y testimonio histórico", *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Univ. de Murcia*, 11-12, pp. 219-235.
- OEHLE, H. (1961): *Untersuchungen zu den männlichen römischen Mantelstatuen. Der Schulterbauschtypus*. Berlin: G. Mann.
- OJEDA, D. (2020): "Dos estatuas de Marte procedentes de la Bética decoradas mediante apliques". En NOGUERA, J. M. y RUIZ, L. (eds.): *Escultura Romana en Hispania IX. Yakka. Revista de Estudios Yeclanos*, xxvi(22). Yecla-Murcia: Univ. de Murcia-Ayto. de Yecla, pp. 405-412.

- PENSABENE, P. (2006): "Mármoles y talleres en la Bética y otras áreas de la Hispania romana". En *El concepto de lo provincial en el mundo romano. Homenaje a la profesora P. León Alonso*. Córdoba: Univ. de Córdoba, pp. 103-142.
- RODDAZ, J.-M. (1984): *Marcus Agrippa*. Roma: École française de Rome.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1981): "Municipium Suelitanum. Primera parte: Fuentes literarias y hallazgos epigráficos y numismáticos". En *Arqueología de Andalucía oriental: Siete Estudios*. Málaga: Univ. de Málaga, pp. 49-66.
- ROLDÁN, L.; BLÁNQUEZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S. (2013): *Guía del Museo Municipal de San Roque (Cádiz)*. Madrid: Univ. Autónoma de Madrid.
- ROMERO DE TORRES, E. (1934): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- SÁNCHEZ GARCÍA, J. M.; MATA, E.; COBOS, L.; PÉREZ FERNÁNDEZ, E. y GARCÍA LÁZARO, A. (2014): *Los molinos de La Corta y el río Guadalete. Historia de un singular enclave en Jerez*. Jerez de la Frontera: Edic. Presea.
- SIMON, E. (1990): *Die Götter der Römer*. München: Hirmer Verlag.
- SIMON, E. (1994): s.v. "Poseidon". En *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, VII. Zürich-München: Artemis Verlag, pp. 446-479.
- SIMON, E. y BAUCHHENS, G. (1994): s.v. "Neptunus". En *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, VII. Zürich-München: Artemis Verlag, pp. 483-500.
- SUTHERLAND, C. H. V. y CARSON, R. A. G. (1984; ed. revis.): *The Roman Imperial Coinage. Vol. 1. From 31 BC to AD 60*. London: Spink and Son.
- SZAIVERT, W. (1984): *Die Münzprägung der Kaiser Tiberius und Caius (Caligula) 14/41*. Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- TRILLMICH, W. (1978): *Familienpropaganda der Kaiser Caligula und Claudius, Agrippina Maior und Antonia Augusta auf Münzen*. Berlin: Walter De Gruyter.
- VEGA, E. J. y GARCÍA ROMERO, F. A. (2000): "La ocupación del antiguo *ager Ceretanus*", *Revista de Historia de Jerez*, 6, pp. 37-59.
- VIVES, J. (1971): *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona: Univ. de Barcelona-CSIC.